

Fecha: 01-02-2026
 Medio: El Mercurio de Valparaíso
 Supl.: El Mercurio de Valparaíso - Domingo
 Tipo: Columnas de Opinión
 Título: Columnas de Opinión: Birbalsingh

Pág. : 3
 Cm2: 303,9
 VPE: \$ 730.820

Tiraje: 11.000
 Lectoría: 33.000
 Favorabilidad: No Definida



Rodrigo Díaz Yubero
 Abogado, periodista
 Magíster en Ciencias Políticas

Me refiero a Katharine Moana Birbalsingh, una profesora de estilo inflexible que le ha dado esperanza a cientos de niños vulnerables, cuya fama proviene paradójicamente de ser considerada la "profesora más estricta del país", y cuyo liderazgo ha significado que sus alumnos provenientes de las zonas más depauperadas de Londres ingresen a universidades de élite".

Birbalsingh

Si hemos de buscar el centro de gravedad de nuestro mayor problema como sociedad, yo apostaría, por encima de las tragedias estivales, a la desaparición de los valores y a la retirada de esas viejas palabras como respeto, decencia, dignidad, contención, coraje, meritocracia y gratitud que, según el poeta Antonio Machado, han de volver a sonar. Aunque me la juega también respecto a que la única forma de revertir aquello será por medio de la educación. Por supuesto, decirlo es fácil, hacerlo mucho más difícil. Y es aquí donde vale la pena detenerse y hablar un poco acerca del apellido que sirve de título a esta columna.

Me refiero a Katharine Moana Birbalsingh, una profesora de estilo inflexible que le ha dado esperanza a cientos de niños vulnerables, cuya fama proviene paradójicamente de ser considerada la "profesora más estricta del país", y cuyo liderazgo ha significado que sus alumnos provenientes de las zonas más depauperadas de Londres ingresen a universidades de élite, adquieran buenos modales, traten con respeto a padres y adultos, y lo más importante, puedan soñar que el destino no está en las manos de otros, sino que son ellos mismos quienes pueden definir su futuro.

Así, en días en que los modelos de educación tienden a alejarse de la verticalidad en las relaciones dentro del aula sin comprender que, si bien la educación debe transmitir virtudes democráticas a los alumnos, ésta no puede organizarse democráticamente puesto que la enseñanza es por definición jerárquica y tiene que haber un profesor investido de autoridad, el Michaela Community School - proyecto estrella de Birbalsingh -, va a contracorriente de esa moda para mayor espanto de los progres británicos.

De hecho, mientras diversos estudios sobre violencia escolar

muestran como uno de sus factores principales la llamada "crisis de autoridad" en las instituciones educativas que, en vez de tener, han terminado estimulando la violencia, tanto de los jóvenes entre sí, como de los jóvenes hacia la sociedad, hacia los profesores, e incluso, violencia desde los propios padres hacia los profesores, al par que la incultura e ignorancia superlativas han ido aumentando con el consecuente olvido y degradación del uso del idioma y del habla cotidiana; Birbalsingh -quien tiene a una gran mayoría de sus estudiantes viviendo entre bandas criminales-, ha logrado generar, en un entorno hostil y amenazante, mayor seguridad gracias a este "orden", y a que sus alumnos sienten como desafío la exigencia académica "porque es una forma de creer en ellos" y aprenden a ver con otros ojos el esfuerzo que hacen sus padres y apoderados, muchos de los que ni siquiera hablan inglés como primer idioma.

Las normas son claras: mantener silencio en los pasillos, celulares prohibidos en todo momento, levantarse y saludar cuando un adulto entre a las clases, aplaudir a profesores y pares en el casino para reconocer sus trabajos y logros, vestir de manera impecable el uniforme y sobre todo, nada de victimismo, sino agradecer por lo que se tiene.

Este es el secreto de Birbalsingh, una estrella en medio de la "cultura de cancelación" que el año pasado fue el centro de un documental "Britain's Strictest Headmistress" (disponible en Vimeo) en el que describe las reglas de oro para educar a los niños, incluyendo no darles acceso a internet sin supervisión. Y en esa misma producción deja clara su opinión respecto de la crisis que se vive en miles de colegios en todo el mundo: "Les estamos fallando a los niños porque somos demasiado indulgentes, los maestros han perdido el control, los padres se han dado por vencidos, los estándares están en picada. Debemos alentar el deber, la obediencia. Que salga la victimización y que entre la gratitud".

Hagámosle caso si de verdad queremos mejorar. (Y a ver si alguien se anima y la invita a visitar nuestro país).